No faltan personas que nieguen el hecho de haber resuelto Maximiliano, ántes de las conferencias de Orizaba, abandonar el territorio nacional; pero ello es indudable, como lo comprueba la siguiente carta autógrafa que conserva Orozco y Berra, y que á instancias nuestras nos ha permitido copiar. Dice así:

"Mi querido D. Manuel Orozco y Berra.—Al separarme de la Nacion, vengo por la presente á darle las más expresivas gracias por los buenos servicios que vd. con tanta lealtad y fidelidad ha prestado á mi gobierno; pudiendo vd. estar seguro, que nunca dejaré caer en el olvido tanto ellos, cuanto las relaciones personales de amistad que nos han ligado.—Reciba vd. las seguridades de la benevolencia de su afectísimo—*Maximiliano.*—Orizaba, Noviembre 8 de 1866."

Consumada la ruina del Imperio en 1867, y tomada la capital por el Gobierno nacional en Junio, Orozco y Berra fué encerrado en la Enseñanza (hoy Palacio de Justicia) y sentenciado, por el decreto de 5 de Setiembre, á cuatro años de prision y cuatro mil pesos de multa. Conmutósele ésta primero en la cuarta parte; representó él al Gobierno y fué exonerado de los mil pesos, continuando preso, hasta que á causa de sus enfermedades se le permitió, por órden del Ministerio de Guerra, fechada el 13 de Noviembre, pasar á su casa á curarse, sirviéndole la misma de prision, y es un deber decir que no volvió á ser molestado.

Calmada la excitacion natural, producida por los sucesos que acababan de conmover hondamente á la República, Orozco y Berra, cuyas luces y conocimentos no podian ser menospreciados por el partido liberal á que siempre habia pertenecido, fué llamado de nuevo á la Sociedad de Geografía y Estadística (Febrero 10 de 1870) y á la Academia de Literatura y Ciencias, (Setiembre 2), de cuyas corporaciones se le habia expulsado, como á los demas que tomaron participacion en el Imperio. El primero de esos institutos, de que es Presidente por la ley el Secretario de Fomento, ha sido presidido con muy cortos intervalos desde esa fecha, por Orozco y Berra, á quien anual-

mente se reelige para aquel encargo, en testimonio de la consideracion que se le debe, por los importantes servicios que en él ha prestado de años atrás.

Con deliberada intencion hemos omitido en lo que antecede, las noticias relativas á la vida literaria de Orozco y Berra. En ella estriba, á nuestro juicio, su gloria principal; en ella tambien se funda la gran estimacion que disfruta dentro y fuera de su patria, y era por lo mismo cuerdo no mezclar la relacion de sus escritos con la de su vida pública, tanto para que aquella no pasase inapercibida, cuanto porque fuese más fácil la consulta de la bibliografía que tenemos que formar con la debida extension.

Es Orozco y Berra por los vastos y profundos conocimientos, que de la historia patria posee, lo que puede llamarse con toda propiedad, un mexicanista * insigne. La mayor parte de sus años la ha empleado en el estudio de lo que á la Historia de México atañe; y, sin temor de equivocarnos, dirémos que ninguno, como él, ha llegado á adquirir tan gran suma de erudicion en la materia. No hay historia, crónica, relacion, ni manuscrito, que él no hubiese leido y vuelto á leer muchas veces con inaudito interes, ni antiguo geroglífico en cuya descifracion no hubiese puesto vivísimo empeño. Dotado de claro talento, de juicio recto y reposado, y de gran memoria, sus constantes investigaciones son siempre útiles. No aventura hipótesis sin fundamento, ni se deja arrebatar, como sucedia con frecuencia al célebre americanista Brasseur de Bourbourg, por el entusiasmo que conduce muchas veces á traspasar los límites de lo probable y á entrar al mundo de las ilusiones, que la ciencia se encarga despues de desvanecer. Cuando Orozco y Berra afirma alguna idea, puede asegurarse que ella descansa en algun documento digno de crédito y que se habia escapado á los más diligentes.

* Indianista, orientalista y americanista, se llama á los escritores que respectivamente se han consagrado con especialidad al estudio de la India, del Oriente ó de América. Siguiendo esta práctica, llamamos mexicanista á Orozco y Berra, cuyas obras todas se refieren á México; y como este país, por su antigua civilizacion, por sus monumentos arqueológicos, y por otras diversas circunstancias, ofrece vasto campo al escritor, que á él se dedique con exclusion de toda otra materia, creemos que bien puede llamarse mexicanista al que tal haga.

Al hablar con Orozco y Berra acerca de la Historia de México, parece como que está uno leyendo alguna obra escrita por autor contemporáneo á los hechos que nos refiere. Concentrada su actividad intelectual en sus estudios favoritos, á ellos se enderezan todas sus conversaciones, á ellos todos sus escritos; no vive sino por ellos y para ellos. Su gabinete de estudio revela desde la primera ojeada el carácter y los hábitos del sabio que allí pasa las horas. No es su biblioteca tan numerosa como otras que en México existen; pero sí es escogida y especial. Los libros son todos referentes á la historia del país, como tambien los planos ó Cartas geográficas; el busto que corona uno de los libreros, es el del eminente mexicanista D. José Fernando Ramirez; algunos ídolos de piedra y de barro que allí se ven, son aztecas. En aquel gabinete no se habla nunca de crísis ministeriales, ni de elecciones, ni mucho ménos de la chismografía de la ciudad. Si un periódico del dia llega á penetrar allí, será porque se ocupa de ciencias, ó porque contiene algun escrito sobre Historia, Bibliografia ó Estadística de México. Está situado en el centro de la ciudad moderna y, sin embargo, los rumores de ésta llegan á él debilitados, y sólo se habla allí de lo que pasó hace algunos siglos. Figuraos á un sabio astrónomo que, dia y noche, está consagrado á la contemplacion del cielo y á sus elucubraciones matemáticas, sin preocuparse para nada de lo que bajo de aquella bóveda ocurre, y tendreis una idea de la vida de Orozco y Berra á quien absorben por completo sus investigaciones históricas. Mas no creais por eso que os está vedado penetrar á aquel santuario. Si necesitais disipar una duda, si andais en busca de una noticia, ó de un libro raro sobre México, la bondad de Orozco y Berra hará que quedeis complacidos; su erudicion asombrosa, su memoria notabílisima, os proporcionarán lo que habíais menester.

Para Orozco y Berra sólo hay una cosa que le aparte de sus queridos libros: un cuidado de familia. Esta y sus estudios, hé aquí los dos cultos de su corazon y de su inteligencia. Por ella y por ellos ha hecho en su vida todo género de sacrificios.

Mas reservemos á la posteridad, lo que no puede decirse cuando vive el hombre, y emprendamos la tarea de dar á conocer á los pocos que la ignoren, la bibliografía de las obras que se deben á la docta pluma del ilustre mexicanista, objeto de estos apuntamientos biográficos.

Digimos al principio que la carrera literaria de Orozco y Berra comenzó en Puebla; apuntamos los periódicos en que allí escribió, dos de sus discursos patrióticos y las piezas dramáticas que compuso. Réstanos decir que en la misma ciudad, y en union del hoy ilustre diplomático mexicano D. Manuel María de Zamacona, refundió la obra dramática francesa de Andrés Chernier, intitulada *El Ministro;* que fué corresponsal, ó por mejor decir, colaborador de los primeros periódicos literarios y pintorescos de la capital, como *El Museo*, *La Ilustracion Mexicana*, y otros, en que se registran varios artículos suyos y algunas poesías; pues Orozco y Berra, como la mayor parte de los escritores mexicanos, rindió culto en su juventud á la gaya ciencia.

Mas todos aquellos trabajos de bella literatura, no deben considerarse sino como los ensayos que hizo el que más tarde habia de conquistar con sus obras serias lugar distinguidísimo entre los literatos nacionales.

México ha sido el teatro de las glorias de Orozco y Berra. En esta ciudad ha desempeñado los cargos públicos enumerados ya, desde una modesta oficialía en el Archivo general, hasta los escaños del Consejo de Estado; ha presidido, durante años enteros, la primera de nuestras sociedades científicas, ha colaborado en publicaciones tan acreditadas como el *Renacimiento*, *El Artista*, los *Anales del Museo Nacional* y *El Sistema postal*, y publicado las obras que por órden cronológico vamos á enumerar:

Noticia histórica de la Conjuracion del Marqués del Valle. Años de 1565–1568—formada en vista de nuevos documentos originales, y seguida de un extracto de los mismos documentos. Por el Lic. D. Manuel Orozco y Berra.—México, 1853. Ti-

pografía de R. Rafael, Cadena núm. 13.—Un tomo 4º, 502 páginas, el índice y las erratas notables.

Diccionario Universal de Historia y Geografía, &c. Siete volúmenes de medio folio.—México, 1853–1855.—En el cuerpo de esa obra se encuentran muchos artículos de Orozco y Berra, siendo los principales todos los que á la Geografía de México se refiere, y los que llevan por título: "Ciudad de México," "Itinerario del ejército español en la conquista de México," "Moneda en México," "D. Miguel Hidalgo y Costilla," "D. José María Morelos y Pavon" y otros que seria largo citar.

Apéndice al Diccionario Universal de Historia y Geografía. Tres volúmenes de medio folio.—México, 1855–1856. Orozco y Berra coordinó y compuso estos tres volúmenes de 778, 936 y 1133 páginas, con los materiales originales ó impresos que logró reunir.

Memoria de la Secretaría de Estado y del Despacho de Fomento, Colonizacion, Industria y Comercio de la República Mexicana, escrita por el Ministro del ramo, C. Manuel Siliceo, para dar cuenta con ella al Soberano Congreso Constitucional.—México. Imprenta de Vicente García Torres, calle de San Juan de Letran núm. 3, 1857.—Citamos esta *Memoria* aquí, porque Orozco y Berra cooperó á la formacion de ella, como Oficial Mayor que era, y formó las siguientes Memorias de que se hizo edicion separada de cincuenta ejemplares: "Informe sobre la acuñacion de las Casas de Moneda de la República," "Poblacion de la República Mexicana." "Divisiones eclesiásticas." "Carta etnográfica." El informe y la carta van acompañados de los respectivos mapas.

México y sus alrededores. Con este nombre se publicó una coleccion de estampas fotográficas, por Charny, cuyo texto explicativo, que forma varios artículos, se debe á la pluma de Orozco y Berra.

Memoria para la Carta hidrográfica del Valle de México, formada por acuerdo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, por su socio honorario el Sr. Lic. D. Manuel Orozco y Berra, ingeniero topógrafo y antiguo alumno del Colegio de Minería.—México, 1864. Imprenta de A. Boix, á cargo de Miguel Zornoza, calle del Aguila núm. 13. Un volúmen 4º con varios planos. Esta obra fué reimpresa en el Boletin de la misma Sociedad.

Geografía de las lenguas y Carta etnográfica de México, precedida de un ensayo de clasificacion de las mismas lenguas, y de apuntes para las inmigraciones de las tribus, por el Lic. Manuel Orozco y Berra.—México. Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, Calle de Tiburcio núm. 19.—1864. Un volúmen 4º mayor, 392 páginas y una Carta.

Memoria presentada á S. M. el Emperador, por el Ministro de Fomento, Luis Robles Pezuela, de los trabajos ejecutados en su ramo, el año de 1865.—México, 1866.—Ayudó y trabajó Orozco y Berra en la formacion de este libro, en el que se encuentran, ademas: "Posiciones de varios puntos del Imperio mexicano" y "Alturas sobre el nivel del mar ó altitudes de varios puntos del Imperio mexicano." De estos dos opúsculos, formados por Orozco y Berra, en union de los Sres. Francisco Martinez de Chavero y Francisco Jimenez, se hizo una edicion particular de cincuenta ejemplares.

El Mexicano. Periódico bisemanal, dedicado al pueblo.—Imprenta imperial, 1868.—De esta importante publicacion salieron 96 números de ocho páginas cada uno, los que, con excepcion de unos cuantos, fueron todos redactados por Orozco y Berra, pudiendo citarse entre sus artículos allí publicados, los que se intitulan: "Algunas nociones de cronología," "Geografía," "Idea de las divisiones territoriales de México, desde los tiempos de la dominacion española hasta nuestros dias," y "Acuñacion en México."

Memoria para el plano de la ciudad de México, formada de órden del Ministerio de Fomento, por el ingeniero topógrafo Manuel Orozco y Berra.—México, imprenta de Santiago White, callejon de Santa Clara núm. 9. 1867. Un tomo 8º con 231 páginas y un plano.

Materiales para una Cartografía mexicana por el ingeniero Lic. MANUEL OROZCO Y BERRA, miembro de la Academia de Ciencias y Literatura, vicepresidente y socio de número de la Sociedad de Geografía y Estadística, é individuo de la Sociedad Humboldt, &c. Edicion de la Sociedad de Geografía y Estadística.—México. Imprenta del Gobierno, en Palacio, á cargo de José María Sandoval. 1871. Un tomo 4º mayor con 338 páginas.

Historia de la Geografía en México, 1876. Fué publicada esta obra en las columnas del periódico intitulado *La Enseñanza*, tomo I. Imprenta de Navor Chavez.

Breves palabras dirémos sobre la importancia de las obras que acabamos de enumerar, porque de otra manera habriamos de dar á estas noticias biográficas mayor extension que la que permite el plan que hemos venido observando en la serie que vamos dando á luz.

El Diccionario Universal de Historia y Geografía, y su *Apéndice*, no forman, ciertamente, una obra que satisfaga por completo las exigencias de aquellos que desean una verdadera enciclopedia ú obra de consulta, en la que pueda encontrarse cuanto á México se refiera, que es la que se necesita, puesto que los libros extranjeros de este género, ó nada dicen sobre México, ó asientan errores imperdonables. Empero este *Diccionario*, refundicion de otro español, contiene abundantísimas noticias históricas, gran número de biografías notables y rico acopio de artículos descriptivos sobre nuestra patria, intercalados en el cuerpo de la obra española de Mellado. Los frecuentes cambios de nombres geográficos y las variaciones que la division territorial ha sufrido en los años trascurridos desde la publicacion del *Diccionario* que nos ocupa, hacen que sea preciso rectificar á menudo la exactitud de los artículos sobre la materia. Varias veces se ha intentado en nuestros dias formar uno nuevo, teniendo por base el antiguo; pero sea por falta de proteccion de parte del público, sea por la inconstancia de los que han acometido la empresa, ésta no ha llegado á feliz término, y el *Dic-*

cionario de que hablamos, conocido por de Andrade, continúa siendo la única fuente de noticias para aquellos que quieren ocuparse de asuntos del país, sin emprender laboriosas investigaciones. OROZCO Y BERRA fué el principal redactor y coleccionador del *Diccionario Universal*, y por eso, aunque no obra exclusivamente suya, figura en su bibliografía.

Cualquiera al leer el modesto título de "Memoria para el plano de la ciudad de México," creerá que el libro que lleva ese nombre poco interes ha de tener. Muy léjos de esto, la Memoria escrita por OROZCO Y BERRA es curiosísima, y, sobre todo, útil. Está dividida en dos partes. En la primera se encuentran interesantes apuntes para la historia cartográfica de la ciudad, noticias sobre el levantamiento del plano, triangulacion, vueltas de horizonte, posiciones geográficas, observaciones meteorológicas, datos sobre la evaporacion, superficie de la ciudad y lista general de las calles, plazas, plazuelas, &c. En la segunda parte, que es para la generalidad la más importante, se hallan breves pero completas relaciones históricas, de los principales establecimientos y edificios de la capital de la República.

Una nueva edicion de este libro, con las variaciones que el curso del tiempo ha hecho necesarias, lo convertirian en el mejor y más curioso "Manual del viajero en México."

La *Geografía de las lenguas* y *Carta etnográfica de México*, primer trabajo de este género emprendido en nuestro país, es el fruto de la incansable laboriosidad de su autor, que alcanzó con él conquistar en el extranjero un nombre envidiable. Si los adelantos obtenidos en la ciencia filológica han venido á rectificar algunas de las afirmaciones hechas por OROZCO Y BERRA, en esa obra, no por eso dejará de ser ésta uno de los libros más estimados, debidos á la pluma de sabios mexicanos. Mucho espacio necesitariamos para ofrecer aquí al lector un análisis de la *Geografía de las lenguas*, y renunciamos, por lo mismo, acometer tal empresa, limitándonos á decir que su modesto autor es citado desde la publicacion de su libro por los sabios extranjeros.

Para tener una idea de lo que OROZCO Y BERRA es como colec-

cionador, se necesita haber leido su libro *Materiales para una Cartografía mexicana.* En esta obra se da razon de las ideas geográficas de los aztecas, de cómo representaban las aguas y las tierras, y cómo eran sus planos geográficos y topográficos; regístranse en ella *tres mil cuatrocientas cartas* generales, particulares, eclesiásticas, del territorio antiguo, hidrográficas, de líneas divisorias, ignográficas, de vias de comunicacion, planos científicos, planos etnográficos, administrativos, mapas históricos, de viajes, y topográficos, comprendiéndose en ese número las de las correspondientes subdivisiones de cada una de las diez y seis secciones en que el libro está dispuesto.

Las obras de que acabamos de dar sumaria idea, han grangeado á Orozco y Berra los diplomas de las corporaciones siguientes:

"Ateneo Mexicano" (1841).

"Sociedad Lancasteriana, de Puebla," (1841).

"Academia Nacional de Ciencias y Literatura" (15 de Setiembre de 1857). *

"Sociedad Humboldt" (8 de Octubre de 1861).

"Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística" (8 de Noviembre de 1861). **

"Sociedad Científica de México, en Paris," (11 de Noviembre de 1864).

"Sociedad de Mejoras materiales" (15 de Julio de 1865).

"Compañía Lancasteriana de México" (13 de Agosto de 1866).

"Sociedad Mexicana de Historia Natural" (3 de Setiembre de 1868).

"Sociedad Concordia" (5 de Junio de 1872).

"Liceo Hidalgo" (12 de Agosto de 1872).

"Sociedad Minera mexicana" (2 de Diciembre de 1873).

* Esta Academia fué creada en 1857 por el Gobierno liberal. El Imperio creó á su vez una corporacion con el mismo nombre, y cuando cayó y se restauró la República, un nuevo decreto la creó por tercera vez. Orozco siempre ha sido llamado á esa Academia.

** Este Instituto, el más antiguo de México, ha sufrido las mismas alternativas que la Academia, y como á ésta, Orozco y Berra no ha dejado de pertenecer.

"Sociedad protectora de Artes y Oficios," de Veracruz, (6 de Abril de 1874).

"Sociedad popular mexicana del Trabajo" (10 de Agosto de 1874).

"Sociedad Alianza Literaria," de Guadalajara, (1º de Julio de 1876).

"Academia de la Lengua de México, correspondiente de la española de Madrid" (23 de Diciembre de 1876).

"Real Academia de la Historia de Madrid" (1876).

"Sociedad Arqueológica," de Santiago de Chile, (5 de Octubre de 1878).

"Sociedad Geográfica de Roma."

"Sociedad Arqueológica de Paris."

"Sociedad Artesanos Unidos," de Mazatlan, (21 de Octubre de 1878).

"Congreso de Americanistas" (1876).

Despues de haber hecho mencion de los principales empleos y las comisiones más importantes que ha desempeñado Orozco y Berra; despues de enumerar sus obras literarias, y las corporaciones que le han honrado llamándole á su seno, parece como que nada nos resta que decir; y, sin embargo, no es así. Para no dejar vacío alguno de consideracion en estos apuntamientos, necesitamos reanudar nuestro relato, hasta llegar á los dias que alcanzamos.

Ningun puesto ha ocupado Orozco y Berra en la administracion pública, de mediados de 1867 al presente. En estos doce años, desde su salida de la prision, ajeno por completo á las cuestiones políticas que han agitado á la República, ha encontrado verdadera proteccion, amistad, consideraciones y arrimo en los Sres. D. José Antonio y D. Bernardo Mendizábal, y en el Sr. D. Sebastian Camacho, quienes le han proporcionado un empleo en la Casa de Moneda, del cual ha vivido y vive, consagrando las horas que le deja libres aquella colocacion, en escribir la obra importantísima de que vamos á dar cuenta en